

Apologética

Cultos apocalípticos



12ª SEMANA **1**

inTro

La secta OVNI

La escena era escalofriante: 39 cadáveres vestidos con conjuntos deportivos idénticos y cubiertos con telas moradas. La secta Heaven's Gate, liderada por Marshall Applewhite, creía que su suicidio colectivo (1997) los transportaría a una nave espacial que seguía la estela del cometa Hale-Bopp. Este trágico suceso conmocionó al mundo y puso de manifiesto las devastadoras consecuencias de las creencias distorsionadas y la manipulación de la esperanza a través del miedo al apocalipsis.

Se trataba de una secta apocalíptica. El término «secta» suele evocar imágenes de rituales secretos, sacrificios, símbolos extraños y profecías siniestras, construidas en gran parte por lo que muestra Hollywood y también por la historia. Pero ¿qué es lo que realmente define a una secta? ¿Son suficientes como indicadores las doctrinas estrictas o los lazos comunitarios, o hay patrones psicológicos y teológicos más profundos que las distinguen de los grupos religiosos legítimos?

Sorprendentemente, la iglesia cristiana primitiva fue tildada de secta en sus inicios. Las autoridades romanas veían con recelo sus prácticas y acusaban a los cristianos de canibalismo por celebrar la Cena del Señor, en la que consumían simbólicamente el cuerpo y la sangre de Cristo (Luc. 22: 19-20). Sus reuniones secretas y su negativa a adorar a los dioses romanos no hicieron más que alimentar los malentendidos y la persecución.

El historiador Tácito, que escribió alrededor del año 116 d. C., se refirió al cristianismo como una «superstición muy perniciosa»¹ y acusó a los creyentes de difundir ideas peligrosas. Plinio el Joven, un gobernador romano, escribió al emperador Trajano preguntándole cómo debía tratar a los cristianos que se reunían en secreto y se negaban a adorar a los dioses romanos. Describió sus reuniones como asambleas matutinas en las que se comprometían a comportarse moralmente y cantaban himnos a Cristo «como si fuese un dios».² Estos malentendidos ilustran cómo la sociedad suele ver con escepticismo y temor cada nuevo movimiento religioso.

Los primeros apologistas se levantaron para defender la fe contra tales acusaciones. Justino Mártir, en su *Primera apología* (alrededor del año 155 d. C.), argumentó que los cristianos no eran una amenaza, sino seguidores de la verdad y la virtud divinas. Respondió a las falsas acusaciones de que los cristianos comían carne humana durante la Cena del Señor y explicó que los cristianos solo buscaban adorar a Dios en espíritu y en verdad. Otros, como Atenágoras de Atenas en su *Súplica en favor de los cristianos* (alrededor del año 177 d. C.), enfatizaron el rechazo de los cristianos a la idolatría y su compromiso con el amor y la justicia en vista del juicio venidero de Dios.

Los ataques contra el cristianismo y la necesidad de que los creyentes respondieran fueron anticipados por los escritores del Nuevo Testamento. El apóstol Pedro exhortó a los creyentes a defender su fe, diciendo: «Santifiquen a Cristo como Señor en sus corazones, estando siempre preparados para presentar defensa ante todo el que les demande razón de la esperanza que hay en ustedes» (1 Ped. 3: 15, NBLA). La apologética nació de la necesidad. Los primeros cristianos necesitaban aclarar sus creencias y contrarrestar ideas equivocadas. Sus escritos no solo defendían la fe, sino que también preservaban la claridad teológica en medio de la hostilidad cultural. La misma necesidad persiste hoy en día, cuando los cristianos se enfrentan al escepticismo, la desinformación y las acusaciones de no estar alineados con los valores actuales.

Las sectas modernas a menudo explotan malentendidos similares, aprovechando el secretismo, la manipulación y el miedo para controlar a sus miembros. Sus tácticas se hacen eco de las antiguas sospechas sobre las reuniones cristianas, pero distorsionan la fe para fines egoístas. Comprender estos patrones es crucial para distinguir la fe auténtica de las prácticas engañosas.

En esta sección, profundizaremos en las características de las sectas, explorando sus rasgos y *modus operandi* distintivos. Examinaremos cómo operan los movimientos sectarios modernos y evaluaremos estos rasgos en comparación con las enseñanzas y prácticas de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Además, consideraremos las perspectivas de las Escrituras y la historia de la iglesia primitiva para aportar claridad y equipar a los creyentes para discernir la verdad del engaño.

Desafío de apologética: ¿Cómo respondes cuando alguien acusa a tu religión de ser una secta?

1. Cornelio Tácito, *Anales*, 15.44.

2. Plinio el Joven, *Cartas*, 10.96.

- ✓ Escribe de tu versión preferida de la Biblia Hechos 2: 42-47.
- ✓ ¿Cuáles son las características clave de la cultura y las prácticas de la iglesia primitiva?



12ª SEMANA **2**

inTerioriza



Las sectas versus la cultura de la iglesia primitiva

La iglesia primitiva se formó en una cultura de apertura y transparencia. No era una sociedad secreta con ritos de iniciación misteriosos que se realizaban a puerta cerrada. Pedro y los demás apóstoles predicaban en público para que cualquiera pudiera escuchar su mensaje y evaluar sus afirmaciones. Luego de la predicación de Pedro en Pentecostés, los primeros creyentes se unieron a la iglesia mediante el bautismo porque «aceptaron con agrado la invitación» (Hech. 2: 41). Los apóstoles nunca sobornaron ni manipularon a nadie para que los siguiera.

Los apóstoles construyeron una comunidad que valoraba la comunión y las relaciones sociales. Las personas que se unían a la iglesia primitiva no se retiraban de sus comunidades para vivir aisladas. En lugar de agruparse, los creyentes se dispersaban por todas partes, mezclándose con la gente allí donde iban (Hech. 8: 1). La iglesia primitiva se involucraba en la sociedad, al tiempo que mantenía creencias y prácticas distintivas.

Los creyentes de la iglesia primitiva fomentaban una cultura de generosidad y cuidado mutuo. Compartían voluntariamente sus recursos para avanzar rápidamente en su misión (Hech. 2: 44-45). Sin embargo, a diferencia de los líderes de sectas que explotan económicamente a sus seguidores, los apóstoles se negaron a enriquecerse para su propio beneficio y reprendieron severamente a los impostores que lo intentaban (Hech. 8: 18-22). La iglesia no utilizaba tácticas de coacción o intimidación para asustar a la gente y que diera dinero.

Compara las tendencias de los líderes de sectas con los principios rectores de la cultura de la iglesia primitiva:

Abuso de autoridad. Los líderes de sectas exigen obediencia incondicional y no le rinden cuentas a nadie. Por el contrario, Cristo fue un modelo de liderazgo servicial y advirtió contra los líderes autoritarios (Mat. 20: 25-28).

Aislamiento. Las sectas separan a sus miembros de sus familiares y amigos, imponiendo el aislamiento. El aislamiento social a menudo conduce al secretismo sobre las creencias, los objetivos y las prácticas. En lugar de alejar a sus discípulos de la sociedad, Cristo les enseñó a estar en el mundo, pero sin ser del mundo (Juan 17: 15-16).

Tácticas de control manipuladoras. Las sectas utilizan el miedo, la culpa y la vergüenza para imponer la obediencia. Cristo invitó a las personas a seguirlo y anhelaba que hicieran lo correcto, pero nunca las obligó ni vulneró su libertad de elección (Mat. 23: 37).

Explotación emocional y económica. Las sectas manipulan a sus miembros para que se sacrifiquen económicamente por objetivos egoístas. Cristo, por el contrario, valora la entrega voluntaria y alegre, no la coacción (2 Cor. 9: 7).

Uso indebido de temas apocalípticos. Algunos grupos explotan los mensajes sobre el fin de los tiempos para infundir miedo y asegurarse el control. La Biblia enseña que las profecías deben inspirar esperanza e inducirnos a la preparación, no sumirnos en el pánico (1 Tes. 5: 4-6).

Supresión de la individualidad. Las sectas desalientan el pensamiento independiente e imponen una estricta conformidad, mientras que las Escrituras animan a los creyentes a examinar todas las cosas (1 Tes. 5: 21) y a escudriñar las Escrituras diariamente por sí mismos (Hech. 17: 11). Los líderes de las sectas suelen recurrir al control, al miedo y al secretismo, en marcado contraste con la transparencia y la rendición de cuentas que se practicaban en la iglesia primitiva.

Preguntas para considerar:

- ✓ ¿Cómo se protegía la iglesia primitiva contra la corrupción y el abuso de poder?
- ✓ ¿Cómo pueden los líderes ejercer su autoridad adecuadamente, sin abusar de ella?

Escríbelo aquí





12ª SEMANA **3**

inTerpreta



Espera, ¿la Iglesia Adventista es una secta?

Si eres adventista del séptimo día, es posible que hayas oído acusaciones de que la Iglesia Adventista es una secta, con cargos que van desde prácticas secretas hasta enseñanzas no bíblicas. Estos malentendidos suelen surgir de información errónea o de incidentes aislados que involucran a grupos marginales, no de las enseñanzas oficiales ni de la estructura organizacional de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

Seamos francos: todos los grupos y todas las iglesias tienen personas que se comportan como sectarias. Las personas con una mente desordenada tienden a adoptar comportamientos y puntos de vista que contradicen los principios bíblicos. No hay espacio suficiente aquí para examinar todas las acusaciones que se hacen contra los adventistas, pero consideremos brevemente dos de las más comunes.

Los críticos argumentan que la Iglesia Adventista eleva los escritos de Elena G. de White a un nivel igual al de la Biblia, sin embargo, la propia Elena escribió: «La Biblia y solamente la Biblia es nuestra regla de fe» (*Consejos sobre la obra de la Escuela Sabática*, cap. 3, p. 80). Todos los grupos pueden afirmar que siguen la Biblia, pero la diferencia aquí está en la hermenéutica: o bien la Biblia solo puede ser entendida por una autoridad externa, o bien es su propio intérprete. Todas las fuentes consideradas como autorizadas deben ser probadas por la Biblia en lugar de ser puestas por encima de ella. La Iglesia Adventista afirma que la Biblia es la autoridad suprema en materia de fe y práctica (*sola Scriptura*) y enseña que los escritos de Elena White no sustituyen a las Escrituras, sino que se consideran un don profético (Apoc. 19: 10) que confirma las Escrituras y refuerza las verdades bíblicas.

Los acusadores afirman que la teología adventista fomenta una «mentalidad de remanente» y que los adventistas se consideran los únicos cristianos verdaderos, excluyendo a todos los demás. Si bien la Iglesia Adventista reivindica un papel profético como parte del remanente de Dios en los últimos tiempos (Apoc. 12: 17), reconoce que los seguidores de Dios existen en todas las confesiones religiosas (Juan 10: 16). El enfoque está en proclamar la verdad bíblica más que en declarar la exclusividad. La identificación como «remanente» debe servir como

una designación humilde más que como un mérito. El Pew Research Center identificó a la Iglesia Adventista como el grupo con mayor diversidad racial en Estados Unidos, lo que da testimonio de la inclusividad de su misión y mensaje.*

Aunque la Iglesia Adventista no es una secta, algunos grupos aislados e individuos que afirman pertenecer a ella pueden mostrar un comportamiento sectario, como prácticas rígidas, opiniones extremas o un liderazgo tóxico. Estos casos no reflejan la teología ni la administración oficial de la Iglesia. Curiosamente, otros movimientos cristianos populares con un liderazgo jerárquico, manipulación financiera y culto al líder podrían encajar mejor en la definición de secta.

Ninguna confesión religiosa es perfecta; sin embargo, los adventistas permanecen comprometidos con la verdad y el crecimiento bíblicos.

* Michael Lipka, «The Most and Least Racially Diverse U.S. Religious Groups», *Pew Research Center*, 27 de julio de 2015, <https://www.pewresearch.org/short-reads/2015/07/27/the-most-and-least-racially-diverse-u-s-religious-groups/>

- ✓ ¿Con qué acusaciones contra la Iglesia Adventista te has encontrado? ¿Cómo respondiste?
- ✓ ¿Qué puedes hacer para ayudar a que la Iglesia Adventista sea vista de manera positiva en tu comunidad?

Escríbelo aquí





12ª SEMANA **4**

inVestiga



¿Cómo nos ayudan los siguientes pasajes a comprender los principios del liderazgo bíblico en comparación con las tendencias de los líderes de sectas?

El peligro de seguir
a una sola persona:

Proverbios 24: 6

Mateo 24: 24

1 Corintios 1: 10-13

1 Corintios 3: 3-7

Los peligros del
abuso de autoridad:

Ezequiel 34: 4

Mateo 20: 25-28

1 Pedro 5: 2-3

La importancia
de la humildad:

Romanos 12: 3

Gálatas 6: 3

Filipenses 2: 3

✓ ¿Qué otros pasajes te ayudan comprender el liderazgo cristiano?

Escríbelo aquí





12ª SEMANA **5**

inVita



Jesús acusado de fundar una secta

Ni siquiera los mejores maestros religiosos pueden escapar siempre de ser tildados de ser líderes de una secta. Jesús es el ejemplo perfecto. Jesús sabe lo que es ser acusado falsamente. Las autoridades religiosas de la época lo acusaron de crear una secta de seguidores que amenazaba la seguridad de la sociedad. Convencieron a la gente de que Jesús estaba conspirando para derrocar al gobierno. Con gran desdén hacia Jesús y desprecio por sus seguidores, afirmaron: «Hemos encontrado a este hombre alborotando a nuestra nación. [...] Con sus enseñanzas está alborotando a todo el pueblo» (Luc. 23: 2-5).

Las élites religiosas acusaron a Jesús no solo de minar la autoridad del gobierno, sino también de trabajar en secreto. Jesús les recordó que compartía su mensaje abiertamente y que no había dicho nada en secreto (Juan 18: 20). En vano, el sumo sacerdote trató de hacer que Jesús dijera algo que pudiera ser usado en su contra. «Pensaba arrancarle alguna declaración que probase que estaba tratando de crear una sociedad secreta con el propósito de establecer un nuevo reino» (*El Deseado de todas las gentes*, cap. 75, p. 662). Los líderes religiosos acusaron a Jesús de fundar una sociedad secreta o un grupo sectario para liderar una revolución. Jesús respondió a las acusaciones con calma, haciendo hincapié en su transparencia, integridad, franqueza y coherencia. Irónicamente, eran los fariseos y los saduceos quienes habían actuado a escondidas, celebrando tribunales secretos, manipulando las Escrituras y conspirando para matar a Cristo.

Los apóstoles enfrentaron acusaciones similares en muchos lugares donde predicaban. Algunos de los enemigos más acérrimos de Pablo dijeron: «Hemos encontrado que este hombre es una calamidad, y que por todo el mundo anda provocando divisiones entre los judíos, y que es cabecilla de la secta de los nazarenos» (Hech. 24: 5). Los fundadores de la iglesia primitiva se enfrentaron a muchos conceptos erróneos y acusaciones falsas en su contra. Las relaciones públicas seguían siendo un gran desafío. Los cristianos eran muy impopulares y se los miraba con desconfianza.

Los verdaderos cristianos no pueden dejarse guiar por la opinión pública. Los falsos maestros suelen recibir muchas menos críticas que

los verdaderos maestros. Jesús advirtió: «¡Ay de ustedes cuando todo el mundo los alabe, pues así hacían los antepasados de esa gente con los falsos profetas!» (Luc. 6: 26). Actualmente, los seguidores de Cristo también pueden esperar que se difundan informes falsos y que la gente utilice etiquetas despectivas contra aquellos que guardan los mandamientos de Dios y tienen la fe de Jesús. Cuando nuestras palabras son tergiversadas y nuestra reputación difamada, podemos tener valor al saber que Cristo y los apóstoles también sufrieron terribles calumnias. El ejemplo de Cristo de decir la verdad con amor debería desafiar a sus seguidores a ser fieles sin importar lo mucho que el mundo intente avergonzarlos.

Preguntas para considerar:

- ✓ ¿Cómo respondió Jesús a los rumores falsos sobre su ministerio?
- ✓ ¿Qué acusaciones falsas has oído contra tu iglesia? ¿Cómo respondiste?

Escríbelo aquí





12ª SEMANA **6**

imPlicate



Sociedades secretas

Elena G. de White advirtió contra la participación en sociedades secretas: «El mundo es un teatro; los actores, “sus habitantes”, se están preparando para desempeñar su parte en el gran drama final. Las grandes masas humanas carecen de unidad, excepto cuando los hombres se confederan con fines egoístas. Dios está observando. Sus propósitos concernientes a sus súbditos rebeldes se han de cumplir. El mundo no ha sido puesto al cuidado de los hombres, a pesar de que Dios está permitiendo que los elementos de confusión y desorden dominen por una temporada. Un poder inferior está obrando para llevar a cabo las grandes escenas del drama: la venida de Satanás como si fuera Cristo, y su actuación con todo el engaño de la injusticia en aquellos que se están uniendo en sociedades secretas. Los que ceden a la pasión de una confederación están desarrollando los planes del enemigo. El efecto seguirá a la causa». — ELENA G. DE WHITE, *Testimonios para la iglesia*, t. 8, pp. 34-35

Elena dio un fuerte testimonio a Nathaniel Faulkhead, un masón que se hizo adventista sin dejar de ser miembro de varias sociedades secretas. Después de citar Isaías 8: 9-13, Elena escribió: «Hay quienes ponen en duda si es correcto para los cristianos pertenecer a la masonería y a otras sociedades secretas. Consideren todos estos el pasaje que acabamos de citar (Isaías 8: 9-13). Si somos verdaderamente cristianos debemos ser cristianos en todas partes y considerar y obedecer el consejo dado para convertirnos en cristianos de acuerdo con las normas de la Palabra de Dios [...]. Cuando aceptamos a Cristo como nuestro Redentor, aceptamos la condición de convertirnos en obreros juntamente con Dios. Hemos hecho un pacto con él para dedicarnos enteramente al Señor; como mayor-domos fieles de la gracia de Cristo nos hemos comprometido a trabajar por la edificación de su reino en el mundo. Cada seguidor de Cristo ha hecho la promesa de dedicar todas sus facultades, de la mente, el alma y el cuerpo, a Aquel que ha pagado el precio del rescate por nuestras almas.

»Nos hemos comprometido a ser soldados, a entrar en el servicio activo, a soportar las pruebas, la vergüenza y el reproche, y a pelear la batalla de la fe, siguiendo al Capitán de nuestra salvación». — ELENA G. DE WHITE, *El evangelismo*, cap. 18, p. 462

Después de recibir este testimonio, Faulkhead renunció a todas las sociedades secretas. Más tarde, Elena de White escribió: «Me siento muy agradecida a nuestro bondadoso Padre celestial porque le ha dado fortaleza mediante su gracia impartida para desvincularse de la logia de la masonería y de todo lo que se relaciona con esa sociedad. No era seguro para usted tener ninguna parte en esa orden secreta. Los que se encuentran bajo el estandarte ensangrentado del Príncipe Emanuel no pueden unirse con los masones ni con ninguna otra organización secreta». — *Ibid.*, p. 464

Para obtener más detalles sobre esta historia, visita: www.lineagejourney.com/read/nathaniel-faulkhead-freemason-to-adventist [en inglés].



12ª SEMANA 7

inQuiere



Usa las siguientes preguntas y los versículos que las acompañan para estudiar la lección de esta semana con tu clase de Escuela Sabática o grupo de estudio de la Biblia.

Una cultura saludable:

- ¿Cuáles eran las características que definían a la iglesia primitiva? ¿Cómo promovían la apertura y la generosidad en lugar del secretismo y la manipulación? (Hech. 2: 41-47).
- En lugar de aislarse de la sociedad y reunirse solo entre ellos, ¿qué sucedió con los primeros creyentes de la iglesia? ¿Por qué es importante eso? (Hech. 8: 1).
- ¿Qué tan motivados estaban los apóstoles por el dinero? ¿Cómo se protegían contra la corrupción financiera? (Hech. 8: 18-22).
- ¿Cómo enseñaba la iglesia primitiva a sus miembros a pensar y estudiar por sí mismos en lugar de convertirse en seguidores ciegos? (Hech. 17: 11; 1 Tes. 5: 21).

Liderazgo de servicio:

- ¿En qué se diferencia el liderazgo cristiano del liderazgo mundano? (Mat. 20: 25-28; 1 Ped. 5: 2-3).
- ¿Cuál es el peligro de volverse completamente devoto de un líder? (1 Cor. 1: 10-13; 3: 3-7).
- Es común que los líderes de sectas se aprovechen del miedo y usen la intimidación para obtener lo que quieren. ¿Le interesa a Dios forzar o manipular a las personas para que lo sigan o hagan donaciones? (Jos. 24: 15; 1 Rey. 18: 21; 2 Cor. 9: 7).

Reflexión personal: ¿Cómo podemos respetar y apoyar a los buenos líderes sin volvernos ciegamente leales?

Acusaciones falsas:

- ¿Cómo se acusó a Jesús de fundar una secta? (Luc. 23: 2-5; Juan 18: 20).
- ¿Qué tipo de acusaciones se hicieron contra los apóstoles? (Hech. 24: 5).
- ¿Será el pueblo de Dios siempre querido y respetado? (Luc. 6: 26; Apoc. 12: 17).

Reflexión personal: ¿Qué opinión tiene tu comunidad de tu iglesia? ¿Cómo has respondido a los prejuicios o ideas erróneas?

Ideas clave para recordar:

- Una cultura saludable promueve la apertura, la transparencia y la generosidad.
- Los cristianos deben tener cuidado con los líderes que utilizan tácticas de miedo, intimidación, coacción y abuso de autoridad.
- Incluso los mejores líderes (incluyendo a Jesús y los apóstoles) fueron acusados de ser sectarios.